

Aprendizaje-Servicio y construcción de una ciudadanía intercultural: El proyecto PEINAS

Service-Learning and the Construction of a Multicultural Citizenship: The PEINAS Project

Diana Priegue Caamaño

e-mail: diana.priegue@usc.es

GI-Esulca - Universidade de Santiago de Compostela. España

Alexandre Sotelino Losada

e-mail: Alexandre.sotelino@usc.es

GI-Esulca – Universidade de Vigo. España

Resumen: En un contexto de cambio en y para la universidad, con nuevos planteamientos organizativos derivados de una coyuntura singular como es la asociada al EEES, junto a los indiscutibles avances de tipo tecnológico, es inequívoca también la permanencia y, por momentos, el agravamiento de las desigualdades económicas y sociales en el escenario nacional e internacional. Es por esto que hemos de intentar formar a los estudiantes universitarios de modos y maneras capaces de fortalecer una escala de valores sociales y de actitudes coherentes, considerando la formación autónoma de la personalidad y con especial atención a las experiencias sociales. Porque lo más cabal será procurar una ciudadanía más consciente y más activa, más adaptable y competitiva en un entorno social y económico cambiante, al tiempo que más solidaria y crítica. La propuesta que hacemos en este artículo es el aprendizaje-servicio como vía formativa en las aulas, y aún más allá de las salas de clase. Así, presentamos el proyecto PEINAS (Pedagogía Intercultural y Aprendizaje-Servicio), una experiencia desarrollada en la *Universidade de Santiago de Compostela*, donde los alumnos de 2º curso del Grado en Pedagogía aprenden realizando un servicio en el marco de entidades que trabajan por la interculturalidad. Entre las conclusiones alcanzadas destacamos que, lo más importante, ahora y aquí, es que el aprendizaje-servicio llegue a ser entendido como vector de innovación que, con el concurso de otras estrategias, puede suponer una mejor conexión entre las dimensiones académicas y sociales del aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje-servicio; educación superior; ciudadanía intercultural; competencias cívico-sociales.

Abstract: In a changing context in and for the university, with new organizational approaches coming from the unique situation – such as that associated with the EHEA –, along with the undeniable technological progress; it is also unequivocal the permanence and, at times, the aggravation of social and economic inequalities in the national and international levels. That is why we must try to educate college students through ways and means capable of strengthening a consistent scale of social values and attitudes; taking into account the self-construction of personality and giving special attention to social experiences. Since in a changing social and economic environment, a more conscious and active citizenship, more adaptable and competitive while more supportive and critical, will be the thorough answer. The proposal outlined in this paper considers service-learning as an instruction path inside the classroom, but even beyond the class.

Thus, we are presenting the PEINAS project (Multicultural Pedagogy and service-learning), an experience developed at the University of Santiago de Compostela, where students of 2nd year of the Degree in Pedagogy. Within this program, students learn while they are performing a service with organizations working for interculturalism. Among the conclusions reached, most importantly, here and now, it is that service-learning shall be understood as a vector of innovation, with the assistance of other strategies it can produce a better connection between the academic and social dimensions of learning.

Keywords: service-learning; higher education; citizenship multiculturalism; civil and social skills.

Recibido / Received: 06/05/2015

Acceptado / Accepted: 11/11/2015

1. Introducción

La concepción de la ciudadanía ha variado de manera sustancial a lo largo de la historia. Se le han atribuido tantas acepciones y características, que aún hoy en día no es fácil ofrecer un concepto concreto y conciso de lo que –ya en el siglo XXI– se entiende por «ciudadanía». Según nuestra forma de entender la cuestión central de la ciudadanía, debe ir más allá de un ejercicio de derechos y deberes, o de la pertenencia a un pueblo o territorio, o de un determinado nivel socioeconómico y cultural. Ser ciudadano implica todo esto, pero con el componente clave de la responsabilidad compartida, en primer término, con el entorno inmediato y, en segundo lugar, con el planeta, ya que, por más diferentes que seamos, tenemos un techo común (Peces-Barba, 2007). Por lo tanto, la implicación y participación social, mediante el aprovechamiento de las diferentes vías democráticas, son piezas claves en el esfuerzo de situar la concepción de la ciudadanía en el lugar que corresponde en este siglo XXI.

Por supuesto, el alcance de un desafío de tal magnitud requiere del sólido compromiso de las instituciones educativas, y entre ellas, queremos destacar el potencial de nuestras universidades para promover una mayor conciencia cívica entre los jóvenes. Tal y como trataremos de dejar claro en las páginas que siguen, la universidad constituye un espacio con ingentes posibilidades para promover el estudio, la reflexión, la convivencia y, por supuesto, la participación en sus diversas formas. No obstante, hasta el momento, a diferencia de lo acontecido en el contexto americano o en otros países europeos, en las universidades españolas es mucho más reciente el interés por encontrar fórmulas que posibiliten la formación en actitudes de compromiso cívico y una moral sensible con el entorno desde los principios de la interculturalidad.

Por todo ello, consideramos que es necesario explorar en mayor medida las virtualidades de las estrategias metodológicas que combinan la construcción de conocimientos y la adquisición de competencias cívico-sociales con el desarrollo de una mayor sensibilidad hacia las necesidades de la comunidad. Concretamente, en este artículo proponemos el aprendizaje-servicio (ApS) como una metodología

propicia para trabajar habilidades de carácter intercultural en el ámbito de la educación superior.

2. Aprendizaje-Servicio y Educación para la ciudadanía. Bases para una pedagogía de la acción

A todas luces es claro que la juventud desempeña un papel esencial en el desarrollo político, social, económico y cultural de nuestros pueblos y ciudades. Sin embargo, el escaso compromiso social de los jóvenes, medido en términos de participación social y política, ha generado en las últimas décadas una preocupación creciente entre los expertos (Print, Milner, 2009; Ugarte, Repáraz, Naval, 2013), lo que al igual que ha sucedido con muchos otros asuntos, se ha traducido en mayores exigencias para las instituciones educativas y sus profesionales.

En este contexto de cierto desasosiego e intranquilidad que, en cierta medida, ha venido a cuestionar la salud de las democracias, también hemos sido testigos de un mayor interés de los investigadores sociales por encontrar nuevas fórmulas para potenciar la implicación de los jóvenes en la comunidad. Primero en el continente americano y luego en el europeo (Billig, Furco, 2002; Kaye, 2004; Santos Rego, Lorenzo, 2009; Tapia, 2004; Puig *et al.*, 2007) han tenido una especial divulgación los estudios realizados en torno a las virtudes del ApS tanto para promover el éxito académico de los estudiantes como para reforzar su índice de compromiso cívico. En Estados Unidos por ejemplo, donde se sitúan las principales instituciones de *service-learning* del mundo, inclusive algunos de sus estados, caso de Maryland, han incorporado la obligatoriedad de desarrollar una experiencia de *service-learning* como condición para obtener el título de graduado. En el contexto español y situándonos en la órbita universitaria, si bien en los últimos años desde la investigación científica se han realizado notables esfuerzos, lo cierto es que no podemos dejar de reconocer la existencia de un nivel de desarrollo inferior si lo comparamos con otros territorios de nuestro entorno, caso de Inglaterra, Irlanda o los países nórdicos (Santos Rego, 2013).

Pese a que todavía queda mucho camino por recorrer, contamos con aportaciones que han tenido una intensa divulgación y aceptación entre la comunidad científica y que, lentamente, han estimulado la puesta en práctica de este enfoque metodológico en los diferentes niveles de enseñanza. Este es el caso de las aportaciones de Puig *et al.* (2007, p. 20), quienes definen el ApS como una «(...) propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo». No es otra la definición que se utiliza en el *Centre Promotor de Aprentatgeservei*¹ de

¹ Ver www.aprenentatgeservei.org

Cataluña y en la *Fundación Zerbikas*² de Euskadi, que son, hoy por hoy, los dos núcleos más consistentes –organizativamente hablando– de fomento de esta metodología en España.

En nuestro ámbito más inmediato, refiriéndonos a la comunidad gallega, son los profesores Miguel A. Santos Rego y Mar Lorenzo Moledo los que más se han hecho eco de esta metodología. En una de sus últimas publicaciones hacen referencia al ApS como «(...) actividades escolares con clara proyección social. O obxectivo é que os alumnos adquieran os contidos académicos programados dende o currículo das diferentes materias, pero debe facerse realizando un servizo de utilidade social no medio» (Santos Rego, Lorenzo, 2009, p. 81). En la misma obra que acabamos de citar, estos profesores de la *Universidade de Santiago de Compostela* observan que en Galicia, la eficacia de esta metodología de ApS se podría ver reforzada por la gran cantidad de estímulos ligados al territorio y a la cultura, elementos intrínsecos de una realidad histórica en la que una propuesta de estas características supone oportunidades para el desarrollo del aprendizaje y de la comunidad.

Lo cierto es que los autores e instituciones que han abordado el ApS parecen incidir en los mismos aspectos, pero la mayoría de las ocasiones con pequeños matices diferenciales entre unas definiciones y otras. Lo que haremos a continuación será recoger los aspectos comunes a todas las aportaciones expuestas, tratando de ver cuáles son los elementos básicos que identifican al ApS al objeto de tenerlos en cuenta a la hora de implementar un programa de estas características (Rubio, s.f.).

- Aprendizaje: en los proyectos de ApS el aprendizaje será sistematizado. Esta metodología permite trabajar contenidos de forma global e interdisciplinaria, potenciando competencias transversales. El aprendizaje que se desarrollará se corresponde con lo que en su día Jacques Delors (2004) identificaba como los cuatro pilares de la educación.
- Servicio: los proyectos de ApS partirán de un análisis de las necesidades sociales del entorno inmediato, en donde se planificará un plan de servicio con el objetivo final de mejorar la situación. El servicio será real se hará con el mayor rigor posible.
- Proyecto: debe tener una clara intencionalidad pedagógica, ya que se trata de un proyecto educativo, planificado y evaluado por el parte del educador. La articulación entre aprendizaje y servicio tiene que ser rigurosa, para que el aprendizaje no quede en algo figurativo y que el servicio sea eficaz y de calidad.

² Ver www.zerbikas.es

- Participación activa: se tiene que promover la implicación de los destinatarios en todas las fases del proyecto, puede que así sea más motivador y se pueda sentir como algo común. La participación directa de los implicados en el diseño y desarrollo del proyecto es uno de los elementos de identidad de la metodología aprendizaje-servicio, por lo que no debemos descuidar este punto. De lo contrario estaríamos desperdiciando el valioso aprendizaje asociado a la educación democrática.
- Reflexión: el proyecto tiene que suponer una evaluación continua del proceso, donde se someta a reflexión y análisis todos los pasos que se van consiguiendo. Esto permite integrar los aprendizajes, adecuarlos al servicio y mejorar así la calidad del proyecto. La reflexión es el punto de unión, el vínculo entre el aprendizaje académico y el servicio. Nos atrevemos a decir más, un proyecto de ApS será más útil y tendrá más calidad en tanto que fomente un auténtico proceso reflexivo en torno al mismo.

En cuanto a sus virtudes metodológicas, merecen un especial reconocimiento los aspectos que recogemos seguidamente (Puig, Palos, 2006):

1. Es un método apropiado para la educación formal y no formal, válido para todas las edades y aplicable en distintos espacios temporales.
2. Se propone llevar a cabo un servicio auténtico a la comunidad que permita aprender y colaborar en un marco de reciprocidad. El servicio debe cubrir necesidades reales de la sociedad, lo que permitirá aplicar los conocimientos previamente adquiridos. Esta práctica social supondrá una oportunidad para la cooperación y la colaboración con el medio bajo supuestos de reciprocidad.
3. Desencadena procesos sistemáticos y ocasionales de adquisición de conocimientos y competencias para la vida. Por lo tanto, la finalidad no es conseguir aprendizajes de carácter informal y descontextualizados, sino que deberán ser explicitados, concretados y sistematizados.
4. Supone una pedagogía de la experiencia y la reflexión. Para poder conseguir los fines anteriormente expuestos, se debe poner énfasis en la experiencia como marco de reflexión y vínculo entre práctica y contenidos específicos.
5. Requiere una red de alianzas entre las instituciones educativas y las entidades sociales que facilitan servicios a la comunidad. Esta metodología supone una ruptura con el aislamiento de la escuela. El ApS requiere un trabajo en red con otras entidades que nos cedan espacios y tiempos para la realización de servicio comunitario.

6. Provoca efectos en el desarrollo personal, cambios en las instituciones educativas y sociales que lo impulsan, y avances en el entorno comunitario que recibe el servicio.

Particularmente, y centrándonos en el ámbito universitario, coincidimos con Rodríguez (2014) cuando se refiere a la conveniencia de incluir las prácticas de ApS en el proyecto pedagógico-solidario de las universidades puesto que ello facilitará su incorporación a los diferentes planos de estudios. Si bien, tal y como enfatiza la autora, en el contexto anglosajón el ApS ha sido desarrollado tanto desde la investigación como desde la práctica educativa y comunitaria, en las universidades españolas las experiencias que hasta el momento se han llevado a cabo son resultado del interés que los planteamientos del ApS ha suscitado entre algunos docentes. En todo caso, debemos confiar en que iniciativas como la creación de la Red Española de Aprendizaje-Servicio (2014)³ o la *Asociación Galega de Aprendizaxe-Servicio*⁴, de la que forman parte entidades y particulares de la sociedad civil gallega, contribuirán a un mayor desarrollo y difusión del ApS en las instituciones de educación superior de nuestro país y, por tanto, dejarán sentir sus efectos en un número creciente de territorios del entorno.

3. Sociedad civil y ciudadanía intercultural. La inexcusable responsabilidad de las instituciones de educación superior

Los estudios que insisten en la necesidad de combinar la dimensión cívica y la preparación profesional de los estudiantes universitarios (Esteban, 2004; Naval, García, Puig, Santos, 2011; Santos Rego, 2013) son un claro ejemplo de la conveniencia de introducir nuevos planteamientos en una temática que ha despertado especial interés entre los expertos con la definición del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). La educación entendida como el proceso mediante el que un individuo se socializa y accede al desarrollo de las competencias que le permiten una participación social plena, se ha convertido en un vector básico de las estrategias para afrontar los nuevos retos. Además, en el seno de una sociedad positivamente multicultural, debemos enfatizar la necesidad de desarrollar competencias de diálogo y comunicación.

La promoción de una cultura escolar más participativa, basada en los valores democráticos, es decir, en el respeto hacia los demás, la tolerancia, la confianza mutua, la solidaridad y la cooperación, es una de las prioridades europeas en materia de educación para la ciudadanía. Nos referimos a lo que algunos expertos han denominado «ascenso del civismo» (Kymlicka, 2003) y que, nuevamente,

³ <http://www.aprendizajeservicio.net>

⁴ <http://aprendizaxeservizo.blogspot.com.es>

pretende dar respuesta a las necesidades de una sociedad que, al menos en la teoría, apuesta por un mayor desarrollo social y humano.

Lo cierto es que esta idea parece disfrutar de mayor difusión en los niveles previos a la Universidad en los que la formación en y para el compromiso ciudadano inclusive forma parte del curriculum. No obstante, en nuestro país el inicio de los debates centrados en la urgencia de fortalecer la dimensión cívica de las instituciones de educación superior es, en comparación con el contexto americano, mucho más reciente (Santos Rego, 2013). Probablemente, este menor desarrollo explique que en las universidades españolas las iniciativas más relevantes se hayan desarrollado mediante planes y programas de voluntariado sin apenas relación con los Centros y Facultades universitarios y, en no pocas ocasiones, con escasa o nula presencia en los currículos de las distintas titulaciones (Sotelino, 2014).

No obstante, contamos con investigaciones que han enfatizado dos cuestiones que debemos recoger al respecto. De una parte, que el alumnado sostiene que la universidad debe tener entre sus objetivos formativos el desarrollo de competencias cívicas. Y de otra, que los estudiantes que suelen implicarse en actividades de voluntariado disponen de más competencias cívico-sociales que sus homólogos (Santos Rego, Lorenzo, 2009). Lo que necesitamos, por tanto, son estrategias de mayor alcance y que avancen de la extensión universitaria a la responsabilidad social universitaria, planteamiento que cobra fuerza desde los principios del ApS.

Al igual que Puig *et al.* (2007), creemos que sería bueno plantear la asociación operativa entre construcción cívica y metodologías de enseñanza en las que los alumnos tienen que participar y compartir con sus iguales metas de aprendizaje, extensibles al plano del servicio que se pueda prestar desde la escuela a la comunidad. Y la estructuración cooperativa de las actividades de aprendizaje debería ser uno de los elementos a considerar en el cambio de cultura docente que, como insiste Martínez (2006) es necesario acometer en la universidad. En idéntica dirección se sitúan Ugarte y Naval (2009) cuando afirman que un enfoque metodológico centrado en la mera transmisión de conocimientos o en un modelo de enseñanza-aprendizaje individualista, supone un claro obstáculo para el desarrollo de competencias, entre ellas las cívicas.

Aunque resulta harto difícil sistematizar las exigencias que la sociedad actual plantea a las instituciones educativas y, en particular, a la educación superior, pensamos que una de las más evidentes tiene que ver con el mayor compromiso en la formación en valores de nuestros alumnos y alumnas. La universidad constituye un espacio con un enorme potencial para promover el estudio, la

reflexión, la convivencia y, por supuesto, la participación en sus diversas formas. Por supuesto, los esfuerzos por alcanzar la excelencia académica no deben estar reñidos con una formación en actitudes y una moral sensible con el entorno, pero tampoco podemos olvidar que la preparación universitaria exige, quizás hoy más que nunca, la formación en actitudes de compromiso cívico y ciudadanía activa desde los principios de la interculturalidad.

Además, partiendo del encuentro cultural que implica la convergencia europea, cobra fuerza un planteamiento de la ciudadanía diseñado desde parámetros interculturales e inclusivos. Es decir, desde un enfoque que va más allá de la adquisición de conocimientos acerca de las distintas ideas, creencias o tradiciones. Lo precisamos el avanzar en la reafirmación de la aceptación y el reconocimiento positivo de las diferencias. Deteniéndonos brevemente en esta cuestión, en primer lugar, debemos destacar que lo que entendemos por educación intercultural (Santos Rego, 2009b) es un marco de interpretación y de acción reflexiva, que valora la diversidad cultural y la equidad social, disponiendo una gestión pedagógica del aprendizaje dirigida a la optimización de las distintas pero relacionadas dimensiones del proceso educativo, pensando en el logro de competencias interculturales susceptibles de ayudar al bienestar de las personas en un mundo conectado.

Lo que se plantea es un enfoque propositivo no basado en lo que ocurre, sino en lo que debería ser, en cómo podría funcionar una sociedad multicultural basada en la convivencia y en la cohesión social. Es por ello que, ante un contexto de tales características, urge la puesta en práctica de un nuevo modelo de gestión social basado en propuestas interculturales. De lo que se trata es de poder gestionar democráticamente cualquier situación problemática, que ofrezca respuestas adecuadas a los retos que emergen del entramado multicultural y, por supuesto, favoreciendo la participación colectiva a favor de una mayor equidad. La escuela, por supuesto, debe ser soporte y referente de un modelo social y educativo de tales características.

Sin embargo, para que se pueda llevar a cabo un proyecto social intercultural, es necesario que se produzcan cambios en diversas esferas, requiriéndose, desde luego, la participación de la sociedad civil en su conjunto. Desde nuestro punto de vista, la implicación y el apoyo de las administraciones educativas y la renovación metodológica de los docentes son aspectos clave de una educación para la ciudadanía democrática y con repercusión positiva en el terreno de la interculturalidad. Por todo ello, creemos que ha llegado el momento de conceder a la interculturalidad el oportuno valor de su proyección estratégica cuando más precisamos una educación capaz de mejorar la gestión de fenómenos como el migratorio con la mirada puesta en su contribución a la sostenibilidad en un mundo donde el crecimiento económico debe dejar paso al desarrollo (Santos Rego, 2009a).

A resumidas cuentas, lo que necesitamos son planteamientos con objetivos y contenidos que, de una parte, refuercen aprendizajes que garanticen la competencia cívica de los estudiantes y, de otra, contribuyan a una mayor sostenibilidad y desarrollo social. Haciendo nuestras palabras de Santos Rego (2013), cuanto más conocimiento y destreza transfieran los estudiantes desde el aula a la comunidad, y viceversa, mejor preparados estarán para afrontar su vida personal y profesional.

En idéntica dirección, como recuerda Sotelino (2014), con el ApS se quiere promover una ciudadanía donde se rebasen las buenas intenciones, en la que prime lo común, dejando a un lado los individualismos egocéntricos, bosquejando así una sociedad implicada en proyectos de alcance civilizador, desarrollando una participación no reducida a ejercer el derecho al voto en unas elecciones; porque participar implica colaborar, exigir, disfrutar, integrarse, compartir... En definitiva, significa vivir como miembro activo del cuerpo social de pertenencia y en el seno de una sociedad positivamente multicultural, superando las tendencias centrípetas y acercándose hacia un sentimiento de pertenencias múltiples en nuevos espacios de identificación. Porque en el escenario social actual, deben primar a partes iguales las capacidades y habilidades de carácter intercultural y cívico, y los conocimientos de las diferentes áreas de conocimiento (Santos Rego, Sotelino, Lorenzo, 2015). Esa es la manera que se nos antoja adecuada para avanzar hacia una sociedad de individuos más educados e inclusivos.

Tal y como acontece con tantos otros asuntos, hemos depositado una gran confianza en la educación de la nuevas generaciones, pero a todas luces es claro que las acciones puestas en marcha alcanzarán más y mejores resultados si contamos con el apoyo y el compromiso de otras instancias sociales. Desde nuestro punto de vista, la gestión colectiva de un desafío que afecta a la sociedad civil al completo revertirá positivamente en la formación cívico-social del alumnado y, al mismo tiempo, posibilitará la puesta en práctica de los principios de una ciudadanía democrática donde, como es bien sabido, la participación y la asunción compartida de las responsabilidades ocupan un lugar central. Estos son los parámetros que sostienen la propuesta que seguidamente presentamos.

4. Experiencia y aprendizaje en la educación superior: El Proyecto PEINAS

El Proyecto PEINAS (Pedagogía Intercultural y Aprendizaje-Servicio) nace en el curso 2010/2011 en el Grado en Pedagogía de la *Universidad de Santiago de Compostela* como un proyecto vinculado a la materia de *Pedagogía Intercultural*, disciplina obligatoria en el segundo curso de la titulación, coordinado por los profesores Miguel A. Santos Rego y Alexandre Sotelino Losada.

Este proyecto conecta con uno de los principales ejes de investigación del Grupo Esculca de la misma Universidad. Nos referimos a una línea de trabajo sostenida en el tiempo sobre educación y pedagogía intercultural. Al amparo de distintos proyectos de investigación, desde el Grupo Esculca se han ido estableciendo contactos y se han articulado colaboraciones con distintas asociaciones y agentes de la sociedad civil que han contribuido al inicio y desarrollo del Proyecto PEINAS.

Otro pilar importante para el arranque de PEINAS fue el Servicio de Participación e Integración Universitaria (SEPIU), integrado en el Vicerrectorado de Estudiantes, Cultura y Formación Continua de la USC. Este Servicio es el encargado de establecer y coordinar los mecanismos que la Universidad pone en marcha para fomentar su compromiso con la comunidad universitaria, mediante propuestas y dinámicas que permitan conciliar la vida laboral y familiar y las relaciones y proyectos que favorecen las sinergias entre la *Universidade de Santiago de Compostela* y su entorno social. Tal instancia universitaria apoyó y dio cobertura administrativa en todo momento a la idea. Por medio de este servicio, los alumnos se dieron de alta como voluntarios y, en consecuencia, han estado cubiertos con un seguro que les ampara fuera de horario lectivo. Por otro lado, el SEPIU también tramitó los convenios de las diferentes entidades con la Universidad, de modo que estas se comprometían a acoger a los alumnos, para llevar a cabo un servicio, del que se espera un retorno en forma de un mejor aprendizaje práctico de los estudiantes y el desarrollo de determinadas competencias y destrezas.

El *modus operandi* se inicia con el contacto con los diferentes *partenaires* del proyecto. Mediante reuniones con cada una de ellas se les explica en que consiste el proyecto, tratando de que lo diferenciase de otro tipo de prácticas también presentes en los Campus. Lógicamente, cada asociación funciona de forma diferente, y atiende a diferentes objetivos e intereses, por lo cual el servicio no puede ser igual para todas. En este sentido, aprovechando el encuentro se sopesaron las necesidades de las entidades con las posibilidades de servicio de nuestro alumnado, atendiendo a su formación y preparación. No fue de otro modo como echó a andar el proyecto con alumnos dispuestos a cumplir objetivos comunes; haciendo servicios diferentes en organizaciones y entidades sociales y culturales del entorno. De este modo, son las entidades las que marcan el límite de plazas disponibles en cada edición.

El número de estudiantes que ha participado en este proyecto de ApS ha variado en cada edición en función de la capacidad de acogida por parte de las diferentes entidades. De este modo, en la primera edición han sido 15 personas las que se han realizado un servicio, aumentando posteriormente de manera progresiva hasta alcanzar los 25 alumnos implicados en la edición 2014/2015.

La selección de estos alumnos se realiza atendiendo a criterios de proximidad al lugar de servicio, disponibilidad y orden de inscripción. El resto de alumnos que no puede participar en la experiencia seguirán la otra modalidad de evaluación, participando de diferentes sesiones interactivas. La estancia en las diferentes entidades tiene lugar durante la extensión de la propia materia, esto es, un cuatrimestre, concretamente el segundo (enero-mayo).

Además, tal y como se pone de manifiesto en la tabla siguiente, no sólo hemos sido testigos de un interés creciente del alumnado para participar en el proyecto sino que, anualmente, también se ha incrementado el número de entidades dispuestas a colaborar.

Tabla 1. Entidades participantes en el proyecto PEINAS

Entidades	Curso/s	FASE
Asociación Plural.es + = q ≠ (Caldas de Reis, Pontevedra)	2010/11 (hasta la actualidad)	Fase inicial o piloto
Cruz Vermella (Santiago de Compostela)	2010/11 (hasta la actualidad)	
ONG Equus Zebra (A Coruña)	2010/11 (hasta la actualidad)	
AISO-Asociación de Inmigrantes Senegaleses de Ourense	2010/11 (hasta la actualidad)	
Cáritas (Santiago de Compostela)	2011/2012 (hasta la actualidad)	Fase de ampliación
Ecos do Sur (A Coruña)	2011/2012	
Médicos do Mundo (Santiago de Compostela)	2012/2013 (hasta la actualidad)	Fase de consolidación
Fundación Juan Soñador – Proyecto Teranga (Ourense)	2012/2013 (hasta la actualidad)	
Fundación Secretariado Xitano	2012/2013	
Fundación Juan Soñador – Proyecto Teranga (Vigo)	2013/2014 (hasta la actualidad)	
Cruz Vermella (Ourense)	2014/2015	
Cruz Vermella (Pontevedra)	2014/2015	

A continuación describiremos el trabajo realizado y los aprendizajes de carácter académico adquiridos por el alumnado en cada una de las entidades implicadas en el proyecto PEINAS desde su incorporación al mismo.

4.1. Fase inicial o piloto

En el primer curso de vida del Proyecto, contamos con la participación de cuatro entidades, estando representadas tres de las provincias gallegas (A Coruña, Ourense y Pontevedra). Todas ellas se caracterizan, desde su idiosincrasia, por ser prestadoras de servicios a personas de origen inmigrante.

Asociación Plural.es + = q ≠ (Caldas de Reis, Pontevedra)

Servicio realizado: nuestros estudiantes crearon, en colaboración con la Asociación, un programa de apoyo escolar para alumnado inmigrante. Allí se encontraron a chicos/as con múltiples casuísticas. Lo que hicieron fue aplicar técnicas de estudio, de comprensión lectora y de motivación escolar en apropiada relación con los contenidos de las diferentes materias, y sin olvidar atender a situaciones individuales.

Aprendizajes adquiridos: a nivel académico podemos articular dos vertientes, la relacionada con el curriculum de la materia de Pedagogía Intercultural y, por otro lado, la que se relaciona con el conjunto de la titulación (Grado en Pedagogía). Así, en un primer nivel se trataba de que entendieran el sentido pragmático de un programa de intervención de naturaleza intercultural, que incluye habilidades y actitudes en relación a la gestión de la diversidad cultural. En cuanto al conocimiento pedagógico general, el hecho de tener que diseñar un proyecto en el que hay que controlar factores motivacionales, técnicas de estudio o actividades de comprensión lectora, les obliga a estudiar y acordar las estrategias que pudieran optimizar el aprendizaje de los alumnos, favoreciendo su propia auto-eficacia en el proceso.

Cruz Vermella (Santiago de Compostela)

Servicio realizado: nuestras alumnas entraron a formar parte del espacio de búsqueda de empleo en colaboración con la Oficina de Acogida Integral al Inmigrante. En este sentido, ayudaron en el desarrollo de las tareas que son propias de este servicio; asimismo, organizaron talleres relacionados con dimensiones laborales y habilidades sociales. Otro de los talleres situó su epicentro en la animación a la lectura, que protagonizaron los niños.

Aprendizajes adquiridos: lo primero que tuvieron que hacer estas alumnas fue familiarizarse con los conceptos de uso en la pedagogía laboral. A partir de ahí empezaron a valorar las dificultades que supone ser extranjero y querer trabajar en España. La experiencia permitió, igualmente, ampliar sus conocimientos prácticos de Pedagogía Intercultural, cuyos efectos pueden llegar a sentirse incluso en el ámbito de las empresas, dada la palmaria existencia de desigualdades entre hombres y mujeres, o a partir de las distintas procedencias culturales de las personas en su seno.

ONG Equus Zebra (A Coruña)

Servicio realizado: las alumnas que se implicaron en esta entidad ayudaron en la realización de tareas comunes dentro de la asociación. Algunas de ellas

tenían que ver con el asesoramiento de inmigrantes en materia legal, social, educativa y laboral; alfabetización en lengua gallega y castellano; participación en actividades lúdicas y sensibilización. Además, estas alumnas universitarias tuvieron la oportunidad de organizar dos talleres, uno sobre habilidades socio-relacionales y otro sobre conceptos y frases hechas en inglés, partiendo de intereses básicos de los destinatarios.

Aprendizajes adquiridos: hay que resaltar en primer lugar, el gran esfuerzo realizado al tener que aprender y familiarizarse con temas de asesoramiento jurídico, administrativo y laboral, que son muy relevantes en la vida cotidiana de no pocos inmigrantes. De otro lado, también tuvieron que diseñar y preparar un taller didáctico centrado en el desarrollo de habilidades sociales; además, para poner en marcha el taller de alfabetización básica en inglés tuvieron que hacer un diagnóstico de la realidad de los destinatarios a fin de ir adaptándolo a sus intereses. En tal sentido, el proceso les ayudó a elevar sus niveles de comprensión de la vida en contextos de migración. Y ello no deja de ser pertinente en una dinámica formativa que implica diseño e implementación de prácticas de desarrollo intercultural.

AISO (Asociación de Inmigrantes Senegaleses de Ourense)

Servicio realizado: a diferencia de otras asociaciones, esta es la única que está íntegramente constituida por inmigrantes, en este caso senegaleses. Tal rasgo condiciona mucho el servicio, ya que, en su mayoría, los integrantes de este colectivo se dedican a la venta ambulante. Al no tener horarios fijos, nuestros alumnos tuvieron que asumir una dinámica de adaptación en tal sentido. Teniendo esto en cuenta, se proyectaron un amplio abanico de actividades destinadas a los niños de la asociación, desde apoyo escolar, actividades de ocio y tiempo libre... además se colaboró con AISO en la organización y diseño de la Fiesta Nacional de Senegal, viendo cómo podían hacerse actividades que fuesen compartidas con la sociedad ourensana en general. Puede comprenderse, pues, que el servicio en esta asociación supone un gran esfuerzo físico e intelectual por parte del alumnado implicado, independientemente de que ese compromiso se vea, normalmente, recompensado afectivamente por el colectivo.

Aprendizajes adquiridos: las alumnas participantes se implicaron en distintas tareas pedagógicas relacionadas con el ocio y el tiempo libre, la educación social, las técnicas de estudio y el refuerzo escolar. Aunque el compromiso supuso un considerable esfuerzo por su parte, de sus respuestas se deduce que les ayudó a comprender la Pedagogía Intercultural como un proyecto dinámico y con vías de acción muy diversas.

4.2. Fase de ampliación

En el curso 2011/2012 se retomó el proyecto, introduciendo algunos cambios, sugeridos por los propios participantes en la primera edición. De este modo, fue preciso ampliar el número de *partenaires* para que más alumnos pudiesen participar en la experiencia, al tiempo que fue preciso concretar en mayor medida el servicio a realizar tratando de disipar dudas acerca del proceso. En la segunda edición lo que procuramos fue avanzar hacia la consolidación de la dinámica de aprendizaje. La ventaja del trayecto realizado es innegable, al colaborar con entidades que ya conocen la metodología y la forma de trabajo, algo que facilita bastante las cosas desde una perspectiva logística y organizativa.

Cáritas Compostela

Servicio realizado: con Cáritas se acordó la colaboración en sus tareas habituales, siendo uno de sus nudos modulares la atención a personas inmigrantes en riesgo de exclusión. Es oportuno advertir que en esta entidad solo participó una alumna, por lo que la planificación de las tareas no podía exceder sus posibilidades, intentando evitar frustraciones y una excesiva carga de responsabilidad. En todo caso, la estudiante tuvo la oportunidad de participar en el diseño e implementación de talleres específicos orientados a satisfacer las necesidades de la población migrante, caso de aquellos pensados para promover la búsqueda de empleo y el desarrollo de habilidades relacionales.

Aprendizajes adquiridos: la participante implicada tuvo que familiarizarse con los contenidos de la Pedagogía Laboral, que había de vincular a la Pedagogía Intercultural. En el marco de la crisis económica que sufrimos, esta alumna pudo ser testigo de la enorme vulnerabilidad de las personas cuando cambian sus circunstancias socio-laborales.

Ecos do Sur (A Coruña)

Servicio realizado: las alumnas participantes en la entidad colaboraron en diferentes tareas propias de la ONGD, destacando su alto grado de implicación en la planificación e implementación de una campaña de sensibilización desde una perspectiva educativa e intercultural para centros cívicos, ludotecas, y bibliotecas. Además, han liderado el diseño y puesta en marcha de un entorno virtual, utilizando la plataforma Moodle, orientada a que las mujeres inmigrantes estuvieran en contacto de manera permanente con el personal o colaboradores de la asociación y pudiesen intercambiar experiencias y vivencias susceptibles de contribuir al desarrollo de estrategias de ayuda mutua.

Aprendizajes adquiridos: las alumnas implicadas en este proyecto pudieron analizar la realidad laboral de las personas de origen inmigrante, con jornadas laborales interminables, que aumentaban las dificultades que ya tienen de por sí a la hora de realizar gestiones o formarse en la entidad. Esto llevó a las alumnas a buscar como solución el contacto on-line por medio de una plataforma; pero de nuevo surgió otro problema, que convergió en aprendizaje, y es que estas personas (una amplia mayoría) carecen de conexión a internet en sus domicilios. Es así como el proyecto se vio mermado en sus posibilidades

4.3. Fase de Consolidación

En los sucesivos cursos (2012/2013, 2013/2014 y 2014/2015) se ha continuado con la experiencia a partir de la incorporación nuevas entidades interesadas en formar parte del proyecto y gracias a la continuidad de las que nos han acompañado desde el inicio del mismo.

Médicos do Mundo (Santiago de Compostela)

Servicio previsto: las alumnas que han desarrollado su actividad en esta entidad tuvieron que diseñar e implementar un proyecto de difusión y sensibilización en torno a las desigualdades que, a nivel social y en nuestro propio entorno, afectan al colectivo universitario de Compostela. Se ha programado realizar diferentes dinámicas de grupos y juegos de rol para trabajar distintos aspectos, caso de la tolerancia hacia el diferente.

Aprendizajes adquiridos: el servicio en esta entidad ha facilitado el conocimiento práctico de aquellos procesos educativos que derivan de la coordinación e interdisciplinariedad presente en *Médicos do Mundo*. Por otra parte, la asociación ha propiciado el acceso a contextos, en los que hacen visibles las situaciones que vulneran los derechos humanos, las injusticias médicas y distintos problemas de integración cultural. Asimismo, se ha planteado el desarrollo de un servicio concreto a partir de dinámicas y juegos de rol, lo que ha permitido a los estudiantes diseñar y coordinar acciones en situaciones reales.

Proyecto Teranga – Fundación Juan Soñador (Ourense y Vigo⁵)

Servicio realizado: el servicio de las alumnas se ha desarrollado en el marco del área de formación para la inserción, donde se organizan diferentes cursos de alfa-

⁵ Inicialmente el proyecto se implantó en Ourense en el curso 2013/2013, y fue al año siguiente cuando comenzó a desarrollarse en Vigo con idénticas características.

betización, de informática, de cultura general, de habilidades sociales y módulos formativos de integración. Concretamente, los estudiantes se han centrado en la organización y desarrollo de diferentes sesiones de educación para la ciudadanía, que ellas mismas han impartido con la ayuda de los trabajadores de la entidad.

Aprendizajes adquiridos: este servicio ha supuesto, en primer lugar, el conocimiento de los problemas laborales con los que se encuentran las personas de origen inmigrante en nuestro país, propiciando análisis y discusión guiada. Desde ahí, las alumnas han aprendido a organizar un curso completo atendiendo a las necesidades e intereses formativos de los destinatarios. Y ello implica el desarrollo de competencias organizativas, lingüísticas, relacionales y, por supuesto, interculturales. En definitiva, ha implicado la gestión del aprendizaje de un grupo con una amplia diversidad étnico-cultural.

Fundación do Secretariado Xitano (Lugo)

Servicio realizado: el objetivo marcado en esta entidad fue favorecer la normalización educativa del alumnado con la atención puesta en la consecución de tasas más elevadas de éxito académico en el último ciclo de Educación Primaria y en Educación Secundaria Obligatoria, sin olvidar su continuidad en Estudios Secundarios postobligatorios y/o Superiores. Para esto se plantearon actividades en dos sentidos. Por un lado, facilitar la transición entre la educación primaria y la educación secundaria obligatoria, la permanencia en el sistema educativo y la promoción a estudios posteriores. Buscando relaciones y vínculos de las materias entre ciclos, además de marcarse objetivos a largo plazo. Y por otro, generar y potenciar las condiciones precisas para propiciar el éxito educativo de la comunidad gitana (técnicas y hábitos de estudio).

Aprendizajes adquiridos: el hecho de acercarse a la comunidad gitana y conocerla de cerca ya supone un aprendizaje en la vida de nuestros alumnos, acostumbrados como están a una mirada de indiferencia cuando no de rechazo. En esa dinámica de trabajo, muchos prejuicios se resquebrajan y la comunicación se va haciendo más fluida. Además, la experiencia conllevó la preparación de contenidos en el ámbito de la optimización del estudio, a fin de desarrollar las sesiones con los grupos de alumnos. El simple hecho de la especificidad definitoria del colectivo supone un mejor análisis y evaluación de las necesidades, lo cual implica la práctica de habilidades analíticas.

Cruz Vermella (Ourense y Pontevedra)

En el presente curso 2014/2015 se ha llegado a un acuerdo con las sedes de Cruz Roja en las ciudades de Ourense y Pontevedra para ampliar el proyecto a

sus respectivas áreas de influencia, y de este modo, ampliar plazas de alumnado participante.

Las/os alumnas/os que participen en estas entidades realizarán el mismo servicio, y desarrollarán aprendizajes similares, a los anteriormente explicados al abordar el trabajo de los estudiantes en *Cruz Vermella* de Santiago de Compostela.

4.4. *Evaluación del proyecto PEINAS*

En total acuerdo con Gento (1998), la evaluación es un componente indispensable en un proyecto que aspira a alcanzar ciertos niveles de validez y eficacia. Además, teniendo en cuenta las características particulares de este proyecto, una de las claves del éxito se sitúa en la colaboración de todos los agentes implicados. Afortunadamente, en nuestro caso, no ha resultado complejo implicar a entidades y estudiantes, si bien claro está que los efectos del proyecto en el entorno, a corto plazo, son difíciles de valorar.

Así pues, ha sido preciso establecer las estrategias oportunas de cara articular procesos de comunicación continua con las entidades participantes mediante el intercambio de informes de seguimiento durante la estancia de los estudiantes. Somos conscientes de la conveniencia de incluir, al menos, una reunión grupal con representantes de las entidades al finalizar cada curso académico para valorar el desarrollo de la estancia de los estudiantes, sin embargo, la elevada carga de trabajo que deben enfrentar diariamente ha constituido un obstáculo difícil de salvar para que estos encuentros hayan podido llevarse a cabo. En todo caso, hemos intentado compensar esta dificultad manteniendo numerosas conversaciones telefónicas con las asociaciones durante todo el proceso.

En cuanto a los estudiantes, tratando de optimizar el proceso de aprendizaje, se hace un seguimiento a base de sesiones grupales donde se fomenta la reflexión en torno al servicio que están realizando, sin descuidar en ningún momento el contenido de la materia, e incluso extendiendo los beneficios del servicio a otras materias del Grado. Además de las sesiones de carácter colectivo, los participantes deben asistir a tutorías individuales orientadas a realizar un seguimiento personal del proceso de aprendizaje y del servicio que se está desarrollando. Además, contemplamos la realización de un portafolios, en el que deben recoger aspectos vinculados a la experiencia (diario de sesiones, relación con los aprendizajes, anécdotas, reflexiones, fotografías, folletos, programaciones...). Este instrumento es de apreciable ayuda ya que nos permite conocer en qué medida los alumnos han sabido reconocer e identificar en la realidad determinados contenidos teórico-prácticos de la materia (Agra, Gewerc & Montero, 2003). Pensando en la valoración del mismo portafolio, hemos dispuesto los siguientes criterios de manera ponderada:

Tabla 2. Evaluación del proyecto PEINAS

Criterio	Porcentaje de la nota
Estructura	20%
Contenidos	20%
Redacción	5%
Presentación	5%
Relación con los aprendizajes	25%
Valoración crítica	15%
Discurso Pedagógico	5%
Trabajo completo (anexos, anécdotas, fotografías...)	5%
TOTAL	100%

Con los portafolios hemos podido apreciar que el alumnado presenta dificultades para establecer la conexión entre teoría y práctica, e identificar aquello que se trata en las sesiones expositivas con ejemplos extraídos de las experiencias realizadas. Algunos alumnos tan solo se limitan a narrar las actividades sin trazar vínculos con lo aprendido anteriormente, ese ha sido uno de los grandes escollos detectados, yendo en detrimento de las puntuaciones alcanzadas. Precisamente el éxito del aprendizaje-servicio radica en ese punto de inflexión donde los participantes reflexionan sobre lo hecho y proceden a ordenarlo en un documento escrito. Este es el motivo por el cual le hemos dado mayor puntuación en la ponderación del trabajo.

A modo ilustrativo, creemos que enriquecerá el discurso poder contar con algunos de los testimonios aportados por las protagonistas de la experiencia. Veámoslas:

Esta experiencia (...) me supuso, a nivel personal un incremento de la madurez personal, en el sentido de saber entender a otras personas que no son de nuestra cultura, y sus actitudes ante diversas situaciones (...); y a nivel profesional, me valió para poner en práctica todo lo aprendido durante este tiempo de formación, a esforzarme en preparar actividades dinámicas para que el aprendizaje fuese positivo y así les motivase, a tener que buscar soluciones ante algunas dificultades surgidas en el proceso (Alumna 1, curso 2010-2011).

Desde mi punto de vista, considero que esta experiencia de aprendizaje-servicio nos sirvió de manera muy positiva para nuestro futuro profesional y nos ayuda a entender con más profundidad la utilidad de esta asignatura en nuestro curriculum académico. (...) fue una experiencia única en la que volvería a participar (Alumna 2, curso 2011-2012).

Sin duda, ahora más que nunca, comprendo que los procesos de intervención educativa, lejos de ser estáticos, son altamente dinámicos y en ellos se da un constante intercambio de roles (Alumna 3, curso 2011-2012).

En esta experiencia logré desarrollar habilidades favorables, como el hecho de ser más dinámica en la tarea encomendada y permanecer activa y con interés en el desempeño de mi labor (...) Esto me valió también para tener seguridad en mi misma a la hora de realizar mi papel en *Cruz Vermella* y verme como una futura profesional (Alumna 4, curso 2011-2012).

(...) el que te den oportunidades como esta, de poder experimentar ámbitos en los que podrás trabajar en un futuro y, aún por encima, ver resultados muy positivos en los alumnos con los que trabajar, es lo mejor que te puede pasar como estudiante. La motivación crece considerablemente y te ayuda a tener más claro el ámbito de trabajo que quieres desarrollar (Alumna 5, curso 2011-2012).

5. Conclusiones

Tal y como hemos tratado de dejar claro, el ApS constituye una estrategia de alto valor pedagógico en la formación de estudiantes universitarios y, en consecuencia, contribuye a la construcción de una ciudadanía acorde a los principios de la interculturalidad.

Aunque nuestra propuesta se ha centrado en contextos de intervención con gran potencial teórico y práctico para una mejor gestión de la diversidad cultural, las múltiples virtualidades del ApS lo convierten en una metodología con numerosas posibilidades de acción socioeducativa para abordar los contenidos de las diferentes materias en todos los niveles de enseñanza.

En nuestro caso particular, junto con el aprendizaje de contenidos vinculados a la materia *Pedagogía Intercultural*, hemos detectado un incremento de la motivación y de las expectativas personales y profesionales del alumnado, una mejora que valoramos positivamente a la vista de las habituales quejas de los estudiantes sobre la escasa conexión de la formación universitaria y desempeño profesional. A lo que por supuesto añadimos los beneficios derivados del trabajo en red de los diferentes grupos y agentes sociales, otro de los grandes desafíos de la pedagogía.

Siendo conscientes de su gran relevancia en nuestros días, con iniciativas como el Proyecto PEINAS deseamos promover una ciudadanía donde se rebasen las buenas intenciones, en la que prime lo común, dejando a un lado

los individualismos egocéntricos, bosquejando así una sociedad implicada en proyectos de alcance civilizador, es decir, desarrollando una participación que no se reduzca en exclusiva al ejercicio del derecho al voto en unas elecciones. Porque la democracia es participación crítica en la sociedad, más allá de simples procesos electorales. El ApS supone una oportunidad de aprender a vivir esta implicación en un ámbito en el que se precisa menos imposición y más sugestión para que los individuos aprendan a tener iniciativa y a tomar decisiones sobre los asuntos que les interesan a ellos y a sus comunidades.

Estamos convencidos de que los diferentes servicios realizados en las entidades anteriormente citadas contribuyen en alto grado a la formación cívica, puesto que ayuda a una mayor comprensión política, mayor responsabilidad ciudadana, mayor concienciación y conocimiento de cuestiones sociales y también, desde luego, un compromiso expreso con el servicio comunitario. El componente ético y moral está muy presente en este tipo de experiencias, puesto que los alumnos acaban por exponerse a nuevos puntos de vista y perspectivas. Lo que interesa es que vaya cuajando la educación de la responsabilidad en cada uno de los sujetos educandos, objeto de derechos pero también de deberes en su perfil básico de individuo y de ciudadano capaz de contribuir al bienestar y al progreso de una comunidad que requiere a partes iguales capacidades y habilidades de carácter intercultural y cívico.

6. Referencias

- Agra, M. J., Gewerc, A., & Montero, L. (2003). El portafolios como herramienta de análisis en experiencias de formación on line y presenciales. *Enseñanza. Anuario Interuniversitario de Didáctica*, 21, 101-114.
- Billig, S., & Furco, A. (2002). *Service-Learning through a multidisciplinary lens*. Charlotte: Information Age Publishing.
- Delors, J. (2004). *La educación encierra un tesoro*. París: Ediciones UNESCO.
- Esteban, F. (2004). *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos: un cambio de mirada desde la universidad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Furco, A. (2004). *El impacto educacional del aprendizaje servicio ¿Qué sabemos a partir de la investigación?* Recuperado de roserbatlle.files.wordpress.com
- Gento, S. (1998). Marco referencial para la evaluación de un proyecto educativo. *Educación XXI*, 1, 94-127.
- Kaye, M. A. (2004). *The Complete guide to Service Learning. Proven, practical ways to engage students in civic responsibility, academic curriculum & social action*, Minneapolis: Free Spirit Publishing Inc.

- Kymlicka, W. (2003). *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, M. (2006). Formación para la ciudadanía y Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42, 85-102.
- Naval, C., García, R., Puig, J., & Santos, M. A. (2011). La formación ético-cívica y el compromiso social de los estudiantes universitarios. *Encounters on education*, 12, 77-91.
- Peces-Barba, G. (2007). *Educación para la ciudadanía y derechos humanos*. Madrid: Editorial Espasa.
- Print, M., & Milner, H. (Eds.). (2009). *Civic education and youth political participation*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Puig, J. M. et al. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Barcelona: Octaedro.
- Puig, J. M., & Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60-63.
- Rodríguez, M. R. (2014). El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad. *Revista Complutense de Educación*, 25, 95-113.
- Rubio, L. (s.f.). *Guia de Butxaca: Aprentatgeservei del Centre Promotor de Aprentatgeservei*. www.aprentatgeservei.cat
- Santos Rego, M. A. (2009a). Migraciones, sostenibilidad y educación. *Revista de Educación*, número extraordinario, 123-145.
- Santos Rego, M. A. (2009b). Educación Intercultural. In Caride, J. A., & Trillo, F. (Dirs.), *Diccionario Galego de Pedagogía* (pp. 240-242). Vigo: Galaxia.
- Santos Rego, M. A. (2013). ¿Para cuándo las universidades en la agenda de una democracia fuerte? educación, aprendizaje y compromiso cívico en Norteamérica. *Revista de Educación*, 361, 565-590.
- Santos Rego, M. A., & Lorenzo, M. M. (2007). *Universidade e construción da sociedade civil*. Vigo: Xerais.
- Santos Rego, M. A., & Lorenzo, M. M. (2009). *A educación para a cidadanía e os profesores. Visión e desafío*. Vigo: Xerais.
- Sotelino, A. (2014). *Aprendizaje-servicio en las universidades gallegas. Evaluación y propuesta de desarrollo*. (Tesis doctoral). Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela.
- Santos Rego, M. A., Sotelino, A., & Lorenzo, M. M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Barcelona: Octaedro.

- Tapia, M. N. (2004). *Aprendizaje y servicio solidario*. Madrid: CCS-ICCE.
- Ugarte, C., Repáraz, Ch., & Naval, C. (2013). Participación y abstención de los jóvenes en las elecciones al Parlamento Europeo de 2009. Una respuesta desde la educación cívico-política. *Educación XXI*, 16(2), 209-230. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/educxx1.16.2.2640>
- Ugarte, C., & Naval, C. (2009). El desarrollo de competencias cívicas en la Universidad. Una experiencia de enseñanza on-line presencial. *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 115-140.